

PREBISCH Y LA VUELTA DE BRADEN SIGNIFICAN LA POBREZA DEL PUEBLO EL DESCAMISADO

Director: MANFREDO SAWADY • Administración: GRECIA 3361 - Dpto. 2 (T. E. 70 - 8182)

AÑO I Buenos Aires, 30 de noviembre de 1955 PUBLICACION QUINCENAL EJEMPLAR: \$ 1.—

Nº 1

Contra los Explotadores: ¿Política Oportunista o Política de Clase?

La crisis sindical que presenciábamos tiene íntima relación con la crisis política nacional. Arranquemos para nuestro análisis del 16 de septiembre, fecha en que empieza la caída del gobierno de Perón.

Contrariamente a lo esperado por los obreros, la C.G.T. no se movió durante el golpe militar sino que ni dió señales de vida hasta tres días después, el 19 de Septiembre en que Di Pietro habló por radiotelefonía llamado a la tranquilidad. Reforzaba así las posiciones de la contrarrevolución que contó con la pasividad de las masas laboriosas.

El triunfo de la contrarrevolución oligárquica e imperialista coloca a la C.G.T. en una situación de inferioridad. Había volado la primera línea de trincheras —el gobierno— que los dirigentes cegestistas no llamaron a defender. Era preciso fortalecerse en las organizaciones sindicales, vitalizar todos los organismos que van desde el delegado fabril al Consejo Directivo de la C.G.T. Era preciso elaborar una táctica y una estrategia con amplio criterio, que contemplase la nueva situación pero que a la vez no diera pie a la contrarrevolución mediante concesiones profundas. Era necesario dar vida a todo ese aparato cegestista por los organismos de base que debían desarrollarse por millares a lo largo y ancho del país. Era necesario tener en el cálculo, permanentemente, la necesidad del mantenimiento de la C.G.T. como organización centralizada y única. La política aplicada por los dirigentes no fué trazada de acuerdo a lo antedicho y por tal motivo hemos presenciado en estos meses una derrota tras otra, a las que para burla mayor se las denominó "triumfos".

Parecería que a la política de la oligarquía para destruir las organizaciones obreras los dirigentes cegestistas la hubieran completado con una mala política de lucha abriéndoles la guardia en cada oportunidad que se les presentó. Veamos en detalle.

Primeramente habría que haber sentido como punto básico el rechazo de la intervención a cualquier precio de la C.G.T. Si hay dirigentes acomodados y pordiosos, que los hay y muchos, sólo los obreros tienen derecho a expulsarlos como se merecen. Nadie puede realizar la tarea de la expulsión de los jerarcas sindicales más que los mismos obreros. ¿Pero quiénes podían aplicar esta política? Sólo aquellos dirigentes honestos que no se hubieran empujado en los acomodos y traicionados.

En cambio Di Pietro y Cia., en cuanto triunfa el golpe contrarrevolucionario pasan a ofrecerle sus servicios de lacayos de la oligarquía. El gobierno, de parables, empieza a tantear el estado de ánimo de los obreros y la disposición de lucha a través de su Ministerio de Trabajo y Previsión, y ya para el 6 de Octubre realiza el primer ataque a fondo haciendo renunciar al Secretario y al Consejo Directivo en pleno. En su reemplazo son nombrados Natalini y Framini.

Para salvar las formas se impone en la renuncia una condición (¿Cómo se pueden poner condiciones una vez que se afloja ante la presión del gobierno?). Sólo mantendrían la renuncia mientras el gobierno entregara los sindicatos asaltados por esos pistoleros de la oligarquía: radicales, socialistas y comunistas. Pero lo concreto es que renunció y luego se pusieron condiciones. ¿Quién puede entender esto como un triunfo de la C.G.T.?

Naturalmente, el gobierno no se esforzó mucho por devolver los sindicatos y los Di Pietro y Cia., no dieron esta boca es mía.

EL 17 DE OCTUBRE

El 17 de Octubre Natalini y Framini, continuando con la política oportunista de Di Pietro: recuerdan el decreto-ley (siempre tan legalista!) del gobierno por el que se establece dicho día como laborable. Para reforzar sus "argumentos" en favor de la asistencia al trabajo, Natalini y Framini invocan "la necesidad patriótica" de dar cumplimiento al mencionado decreto-ley.

No obstante las toneladas de papel y los litros de saliva utilizados por los lacayos en explicar a los obreros que tenían que repudiar a la "tiranía", éstos rechazaron los llamados de la "democracia" y la "libertad" faltando a sus trabajos en un porcentaje del 70 al 80 ojo en las zonas fabriles.

Ni los tanques, ni los aviones, ni los comentarios radiales, ni los dirigentes asustadizos, pudieron contra el espíritu combativo de nuestro proletariado que supo, como el 17 de Octubre de 1945, mantener encendida la llama de su odio a las clases explotadoras.

LA HUELGA DEL 2 DE NOVIEMBRE

Pero viendo el gobierno que la dirección cegestista retrocedía, decide volver al ataque nuevamen-

te y logra por medio de "obreritos" y "dirigentes obreros" adictos, que sean copados algunos sindicatos y la Regional de la C.G.T. de Rosario.

Framini y Natalini protestan pero sus palabras entran por un oído y le salen por otro al Dr. Cerrutti Costa.

Así las cosas la tensión aumenta hasta que el 26 de Octubre la C.G.T. solicitó: 1) Cumplimiento del convenio del 6 de Octubre; 2) Devolución de las filiales; 3) Restitución a la Confederación de sus Delegaciones Regionales; 4) Concurso a las autoridades para hacer efectivas las intervenciones; 5) Libertad de los obreros detenidos.

El día 28 en caso de no haber sido aceptados estos puntos, se declararía la huelga general.

Ese día el gobierno expide un decreto ley que es prácticamente una bofetada al decir "que estando en Asamblea todos los gremios ello implica la caducidad de todos los mandatos en la C.G.T." y nombra un administrador de los bienes de la C.G.T.

El día que debía producirse la huelga los dirigentes deciden declararla sólo "en principio". Antes de contestar es necesario estudiar bien el decreto-ley. Empezaba pues otro retroceso.

Conversaciones van, conversaciones vienen. El 19 de Noviembre la dirección cegestista declara la huelga general para el día 2 a las 0 hora.

Vuelta la prensa y la radio a volcar contra la C.G.T. El Ministro Cerrutti Costa insulta prácticamente a la organización en su discurso del día 19. Otra vez la movilización policial de la gendarmería y el ejército. Pero ¡oh sorpresa! en las primeras horas del día 2 se llega a un "feliz acuerdo" en el que —como ya hemos oído otras veces— no hay "vencedores ni vencidos". Es más, en general la prensa "libre" insinúa que la composición ha sido un triunfo de la C.G.T., naturalmente para tapar ante los obreros la derrota vergonzosa y sin lucha.

De los cuatro puntos que se solicitaron se retrocedió en todos. Veamos.

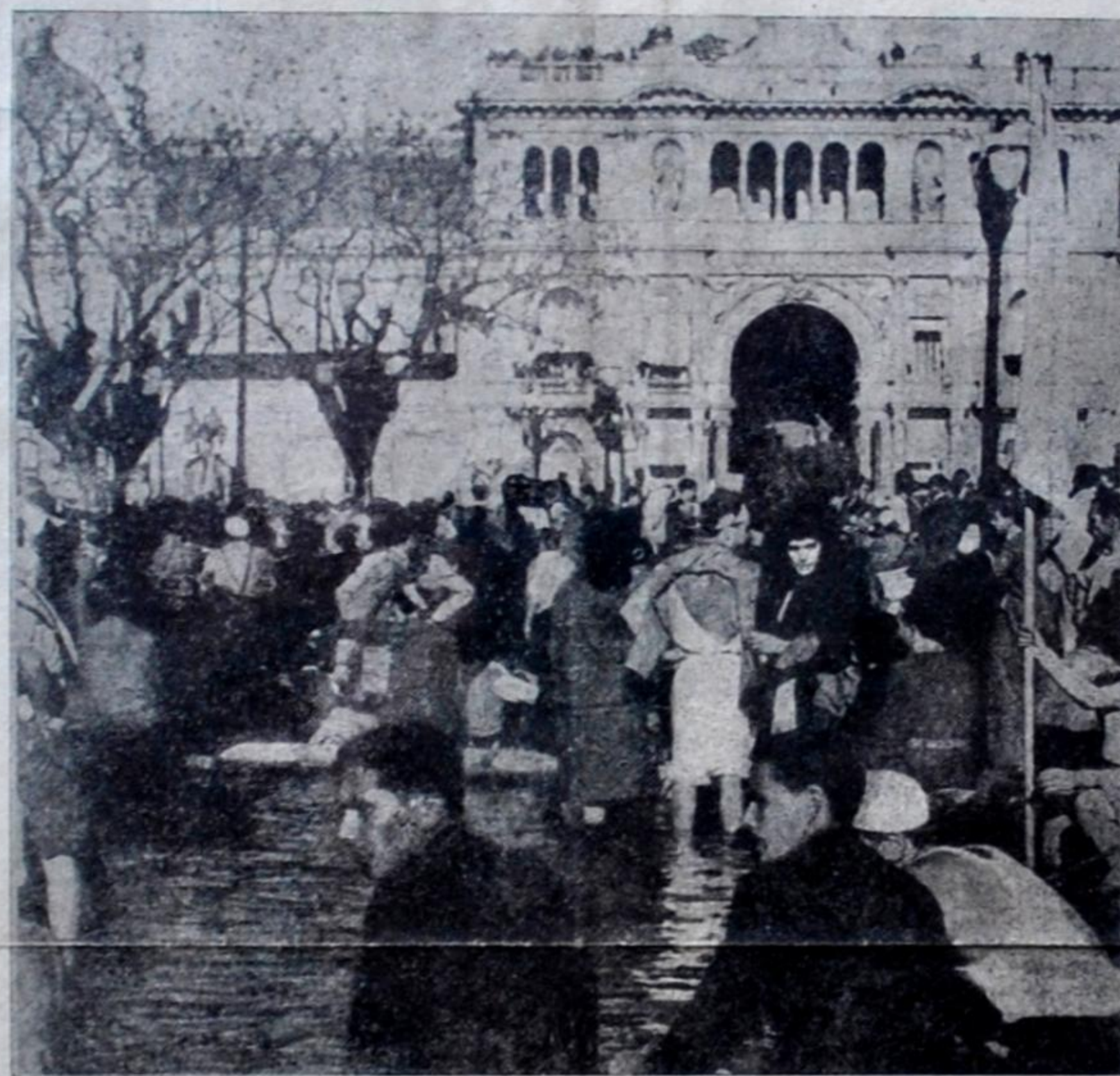
1) "Permanencia de Framini y Natalini". Fué aceptado, pero con un "veedor" administrativo dentro de la C.G.T.

2) "Permanencia de las autoridades de los sindicatos". Fué aceptado, pero con un "veedor" militar en cada sindicato.

3) "Nombramiento de un interventor de las fuerzas armadas que garantizará los comicios en los sindicatos ocupados". Además colocan una comisión de los que ocuparon los sindicatos por la fuerza junto a la comisión anterior.

4) "Libertad de los dirigentes detenidos. Le agregan: siempre que no hayan cometido delitos comunes (es fácil responsabilizar a cualquier huelguista de desorden, por ejemplo, y así no habría libertad).

De esta manera en condiciones cada vez más difíciles de desenvolvimiento y desarrollo la



El 17 de Octubre pasado no estábamos en la calle. No pudimos, pues, manifestar nuestra solidaridad con las masas trabajadoras que el 17 de octubre de 1945 impusieron una solución popular y democrática, frente a la coalición oligárquica e imperialista.

NOSOTROS, LOS DESCAMISADOS

Buscamos un nombre, y dimos con éste: EL DESCAMISADO. Tajante como una navaja, explosivo como una bomba, claro como una bandera y un programa.

Peligroso como una definición, cuando la definición se hace en contra de quienes tienen todos los recursos en pro de los explotados y oprimidos.

El descamisado (cuando aún él mismo no sabía su nombre) organizó hace medio siglo los primeros sindicatos, en una Argentina oligárquica y estancieril, en que apuntaban los primeros brotes de una industria incipiente.

Sufrió las deportaciones, las policías bravas, las represiones brutales y los asesinatos al borde del camino. Y aguantó todo eso y salió adelante, porque ese descamisado (un italiano, un alemán, un español, un criollo o un ruso) tenía conciencia de su clase y de la necesidad de la unión, para defenderse y arañar un peso más a la voracidad de los viejos y los nuevos explotadores.

Después vino la Semana Trágica, y el descamisado contempló con herviente indignación como el gobierno radical que él mismo había votado masacraba sin asco a los obreros de Vasena (era en 1919, y entonces Tamet se llamaba Vasena), y muchos descamisados eran anarquistas, y algunos empezaban a ser comunistas).

En Santa Cruz, los descamisados del campo hicieron una huelga, y acudió el ejército, y tuvieron que alinearse para que los fusilaran, con una maldición para Yrigoyen, el mismo que luego frenó la investigación del crimen.

Llegó la crisis del 29, y el descamisado hizo cola frente a la puerta de las fábricas, en busca de una vacante inexistente, o ante las "sopas populares", de las sociedades de beneficencia, y levantó las latas y cartones de Villa Desocupación, y mientras hacía esto contemplaba cómo la oligarquía, el 6 de setiembre de 1930, aprovechaba el descontento popular para sacar de en medio al gobierno burgués (burgués, compañero, pero no oligárquico que es cosa peor) de Yrigoyen. Y vio también cómo este último se dejaba sacar de en medio sin mover un dedo. El burgués Yrigoyen devolvía el poder a la oligarquía, que era quien se lo había dado.

Y entonces comienzan trece largos años de gobierno de las vacas. Las vacas hacen fraude, las vacas reprimen y torturan desde la Sección Especial y mueren amenazadoramente desde el sillón presidencial. Uriburu, Justo, Ortiz, Castillo, cuatro figuras distintas y un solo Dios verdadero: la oligarquía ganadera y el imperialismo británico, en asociación ilícita, saquean y asfixian al pueblo argentino.

El descamisado aguanta, y busca una salida. Y cuando, después del 4 de junio de 1943, parece que al fin ha llegado la solución, observa, con asombro primero, con rabia y desprecio después, que aquellos que se decían sus amigos la víspera —radicales, socialistas, comunistas— se unen a los enemigos de siempre, a la oligarquía y el imperialismo. No habían servido para sacar a las vacas de la Casa de Gobierno, y aunque hablaban siempre de lucha, no servían para luchar en serio. Pero todavía, se pasaban al otro bando.

El descamisado se vino desde Berisso, La Plata, Gerli, Lanús, Avellaneda y mil lugares más, cruzó los puentes e hizo el 17 de octubre de 1945. ¡Compañero, había demorado contra y se necesitaba demostrar la propia fuerza!

Ese día, el descamisado gozó de su propio triunfo. Por primera vez en la historia del país, él, Y NADIE MAS, había impuesto una solución. Tuvo conciencia y prueba de su fuerza, y respiró tranquilo.

Después, empezaron las cosas raras. Cada vez que era necesario, el descamisado ponía el hombro a pesar de que no le gustan los burócratas vividores en los sindicatos, ni que desde arriba declaran ilegales huelgas como las de ferroviarios, marítimos y trabajadores del azúcar. De todos modos, bueno o malo, el peronismo era mejor que volver al año 43. Eso estaba claro, clarísimo como el agua.

Pero cada vez le pedían menos que pusiera el hombro. Mejor

El Plan "Salvador"... de los Intereses Oligárquicos

De que es salvador nadie lo duda, pero, ¿a quién salva? He ahí lo que todavía, para mucha gente desprevenida es una incógnita. Trataremos de llevarles un poco de claridad sobre el asunto. A manera de anticipo diremos que no serán los obreros quienes resultarán salvados y si en cambio, quienes sufrirán más cruelmente los efectos del "plan salvador". Veamos primero en qué consiste y luego analicemos las probables consecuencias que pesarán sobre los hombros de la clase trabajadora.

LINEAMIENTOS DEL PLAN

El análisis realizado por el "asesor gubernamental" sobre el estado económico del país lo conduce a una observación: que el país atraviesa una aguda escasez de divisas y que esa escasez reconoce como principal causa la merma operada en nuestras exportaciones, principalmente de cereales y de materias primas de origen agrícola-ganadero. Esta disminución en las exportaciones tendría, a su vez, su explicación, en el desinterés de los productores desalentados por los bajos precios obtenidos de la comercialización de sus cosechas. Si ahí nace el problema, allí hay que atacar para solucionarlo, piensa lógicamente Prebisch. ¿Cómo lo ataca? Santo remedio: elevando los tipos de cambio. ¿En qué consiste dicha elevación? pues en fijarlos a \$ 18 el dólar. Prácticamente el fenómeno se manifiesta de esta ma-

nera: el exportador recibirá a razón de \$ 18 por cada dólar que en mercadería exporte, de manera que así sus ingresos se incrementarán en la misma proporción de la diferencia existente entre el tipo de cambio actual y el que antes regía, muy inferior, por cierto. Hasta aquí el estímulo para la exportación es evidente. Analicemos ahora la repercusión que el nuevo tipo de cambio tendrá para las importaciones. Si el importador debe desembolsar \$ 18 por cada dólar que de artículos adquiera en el exterior, y antes por los mismos artículos desembolsaba sumas inferiores por ser los tipos de cambio sensiblemente más bajos que el actual, lógicamente elevará sus costos y, en consecuencia, se verá precisado a subir los precios en la misma proporción de su mayor desembolso. Previendo un alza de precios que en ciertos artículos, puede duplicar los actuales, el Banco Central crea lo que se ha dado en llamar "Fondo de Reconstrucción", obtenido de las operaciones cambiarias cursadas por el mercado libre, así llamado porque la cotización de las monedas resulta del libre juego de la oferta y de la demanda. El dinero así obtenido se aplicará en forma de subsidio a determinadas importaciones en la intención de reducir el impacto que sobre las mismas necesariamente provocará el nuevo tipo de cambio. De este modo, teóricamente, el Estado aumentará sus reservas en divisas a través de un incremento de las exportaciones sin alterar fundamentalmente el costo de la vida. Más aún: el aumento incesante de tales reservas conduciría inevitablemente al mercado libre de cambios donde el comercio importador y exportador podría adquirir libremente sus divisas y encasar sus negocios fuera de todo control y/o limitación estatal. Aparentemente todo es perfecto, pero aquí conviene recordar que lo perfecto lo es en función de clase y no como principio absoluto y supremo.

CONSECUENCIAS DEL PLAN

Qué consecuencias podría tener, caso de ser ciertas las previsiones de "nuestro economista". Las puntualizaremos sucesivamente: 1) Un alza del costo de la vida no compensa lo alza correlativa de salarios, pues el famoso plan no desea fomentar la inflación y sólo contemplará a algunos reducidos núcleos sociales que ya en la actualidad están postergados. Y que el alza es inevitable, también lo decimos, porque el "Fondo de Reconstrucción" no alcanzará a cubrir con los previstos subsidios, diferencias de cambio que en muchos casos triplican los costos anteriores. Ej.: los medicamentos se importaban anteriormente al cambio de \$ 7.50 el dólar. Ahora se importarán a \$ 18 las mismas unidades, y aunque el subsidio reduzca la cifra de \$ 18 a \$ 12, prácticamente el consumidor pagará la diferencia demás que asciende, en el caso contemplado, a \$ 4.50.

2) En cuanto a los efectos positivos sobre la producción agropecuaria no cabe duda, pero ¿quién puede prever como posible que el mercado internacional ofrezca buenos precios y más todavía, que exista un mercado comprador que pueda absorber las existencias disponibles, en presencia de los famosos excedentes de la producción estadounidense excedentes que sirven de extorsión y de medio de compra de los estados satélites de las potencias imperialistas? Hace pocos días, la prensa registró la noticia de que EE.UU. había "vendido" al Brasil 500.000 toneladas de trigo a precios excepcionalmente bajos.

3) En cuanto al mercado libre, desde ya se puede asegurar que el mismo abrirá una perspectiva de desocupación creciente y de parálisis industrial, ello como consecuencia del alza de precios de las materias primas industriales, lo que hará que el mercado interno se retraiga.

Contestando a la acusación de que su plan haría recaer sobre la clase trabajadora las mayores cargas, Prebisch expresó que una adecuación del sistema impositivo balancearía estos efectos con otras clases sociales más adineradas. Pero lo que no dijo Prebisch es que los empresarios normalmente cuentan con excelentes "asoseros impositivos" que ya cuidarán de evitarles grandes desembolsos, mientras que la clase trabajadora deberá resignarse a pagar los precios que se le impongan. De todo lo dicho resulta que el Plan Prebisch es un plan anti-industrial, anti-obrero, en el que el cálculo de favorecer a la vieja oligarquía se expresa claramente a través de todo un sistema redistributivo de la renta nacional.

Es un plan económico destinado a enriquecer a los ricos y empobrecer todavía más a los pobres.

En Ferroviarios, la C. Pro Recuperación ha Perdido el Rumbo

A través de las diferentes seccionales de los distintos ferrocarriles, los obreros del riel, en sus respectivas reuniones —que contaron con una amplia cantidad de asociados—, repudiaron a la Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria, al mismo tiempo que se formó una Comisión, llamada "Prorecuperación de la Unión Ferroviaria". La misma se ocupará hasta las elecciones de la dirección del gremio. Por otra parte, se pidió la reincorporación de los cesantes de la huelga realizada en el 50-51 y la disolución de la Sección Especial. Todas estas medidas contaron con un amplio

(Continúa en la pág. siguiente)

dicho, lo llamaban para hacer número, pero no para pelear de veras. Que es lo que al descamisado le gusta, cuando la cosa es seria y hay que jugar.

El 16 de junio estubo en la Plaza de Mayo y frente a la C.G.T. Pero con las manos vacías.

El 31 de agosto, después del acto, los de azul lo invitaron a volver a casa, sin desviarse a visitar esos barrios donde no viven obreros.

Del 16 al 23 de setiembre ni para hacer número lo buscaron. El descamisado se pregunta por qué no lo llamaron, como aquel 17 de octubre de 1945, para salvar la situación, ahora que las cosas estaban más feas todavía.

El 2 de noviembre los burócratas de la C.G.T. convocaron al descamisado a hacer huelga para salvar la organización. La causa era buena, y valía la pena pelear. Y lo mismo el 15, 16 y 17 de noviembre. Pero cuando el director es flojo, no hay orquesta que toque bien.

Saltó el gobierno apoyado por los obreros. La C.G.T. tiene ahora menos independencia que un gato doméstico. ¿Cuál es la causa de este desastre?

La oligarquía que creíamos arrinconada levanta cabeza e impone soluciones políticas y económicas, ¿por qué?

Viejos y nuevos partidos, diferentes por los nombres, pero iguales en su hostilidad al descamisado, se reparten los papeles de la comedia "democrática". ¿Por qué tenemos que volver a esto?

El imperialismo se frota las manos y nos palmea protectoramente el hombro. ¿Por qué?

Los descamisados, el proletariado argentino, forman la clase más numerosa, la más fuerte, la más importante de la sociedad, y ahora sufre derrota tras derrota. ¿Por qué?

Demasiados por qué, dirán algunos. Sean o no demasiados, el descamisado tendrá que responder a ellos, si no quiere agravar sus derrota y caer en manos de aventureros sin escrúpulos. Los que alimentan ilusiones, que se las quiten de la cabeza. Así como será imposible volver al 43, es igualmente imposible volver al 15 de junio. El descamisado no se detendrá en lo que fue un momento de su desarrollo. Ha comenzado a profundizar los problemas, y no parará hasta hallar soluciones más sólidas, más consecuentes, más proletarias a todas las cuestiones vitales que le afectan y que, POR LO TANTO, afectan a la Nación.

EL DESCAMISADO, nuestro periódico, que será no sólo práctica sino también acción y organización, estará al lado de sus hermanos de clase, para ayudarlos a encontrar las respuestas a los problemas vitales que hoy se plantean. Pero no lo hará, como ahora quieren muchos, sobre la base de una convivencia demobática cuyo real significado es el dominio franco o disimulado de una minoría explotadora; ni —como se pretendió en los últimos tiempos del peronismo— desde el de una coexistencia pacífica entre todas las clases, equilibrio imposible que más tarde o más temprano termina en un golpe de mano contrario a los intereses populares.

El peronismo ha sido el ensayo general en que la clase obrera argentina probó su fuerza y demostró su antagonismo irreductible frente al resto de la sociedad argentina, desde los industriales "progresistas" hasta los oligarcas sin remedio. Ensayo contradictorio, porque el contubernio entre explotadores y explotados dentro de una misma corriente sólo podía dar por resultado, como lo dio, la quiebra general del movimiento.

Abriremos una nueva etapa, en que la clase obrera organizará su propio partido, con su propio programa, programa cuya piedra fundamental será la afirmación:

Entramos en la época de la preparación y la lucha de la clase obrera con el fin de reorganizar la Nación según los intereses de quienes trabajan y producen.

Apoye a "EL DESCAMISADO"

Transforme a "EL DESCAMISADO" en un organizador y un clarificador ideológico. Usted trabajador, que ha leído "EL DESCAMISADO" y comparte su posición. Usted trabajador, que sin estar totalmente de acuerdo, reconoce que los temas que tratamos deben ser motivo de discusión y clarificación entre sus compañeros.

- 1) Organice núcleos de dos, tres o más obreros para discutir los artículos.
- 2) Encabece la nueva tendencia crítica hacia los errores del peronismo para superarlos apoyándose en los puntos positivos para desarrollarlos con audacia.
- 3) Envíe notas, artículos, denuncias, etc. Haga de "EL DESCAMISADO" su tribuna. El periódico es suyo. Cada colaboración será bienvenida.
- 4) Haga circular "EL DESCAMISADO" por lo menos entre diez compañeros suyos.
- 5) Apoye financieramente a "EL DESCAMISADO". De usted depende que amplíemos el tiraje y el número de páginas y que lo transformemos en un semanario.

El Funeral del I.A.P.I.

Se efectuó en nuestra capital, durante el régimen depuesto Nº 2 el sepelio de lo que en vida dió en llamarse IAPI. Asistieron firmas de plaza (no de las que vamos nosotros) y allí testimoniaron su negocio con tan popular medida de gobierno...

El velorio fué al "veare" porque hubo mucho champán y un señor Luisito Dreyfus a quien creíamos muerto, habló de tal modo que podemos afirmar que si hace lo que dice habrá que matarlo de veras...

"Van a apretar hasta que ahorquen... me decía un muchacho del café. La oligarquía está liquidando a sus enemigos, el IAPI, desnacionalizará los servicios públicos, mañana le devolverán el Banco Central a Inglaterra, La Prensa a los Paz poco a poco, sin prisa pero sin pausa, sin que nos demos cuenta volveremos a 1912.

El IAPI fué creado por Miguel Miranda, fué organizado por burgueses industriales para obtener divisas baratas y reconstruir los equipos gastados o comprar nuevos. El IAPI cumplía una función reguladora frente al sector campesino, equilibrando sus beneficios con los sectores industriales, y tratando de impedir que una sequía, como ocurría "antes", nos deje en la "rua".

La revancha tuvo un sentido: ganaron los oligarcas y perdió todo el pueblo. La prensa "libre" no se ocupó de la liquidación del IAPI, ya que al hacerlo, debían encomiar a los Bunge y Born, o a los pulpos de siempre, y ¡qué quemados que están! Ante el pueblo que supo quienes eran y qué querían, cómo pueden retornar como si nada hubiera pasado.

Pero el tiempo no ha pasado en vano, la conciencia sigue adelante, a pesar de que intenten detenerla con cañones y tanques. Mil huelgas se romperán y mil y una impedirán el sueño a los amigos oligarcas. Porque no se puede estar contra todo un pueblo, destruyendo los organismos que lo defendieron mal o bien del imperialismo.

Mientras tanto la experiencia nos revela que los enemigos no estaban muertos, sino apenas dormidos. De cualquier modo indica la línea a seguir en el futuro, superando los graves errores del pasado. Toda la comercialización externa de un país debe estar en manos del Estado; un proceso a medias como el que vivimos ayer, nos trae la amargura de los momentos de hoy. El pueblo consciente en la medida del tamaño de los enemigos, debe enfrentarlos de tal modo que su reaparición en la historia sea imposible. Esto no ocurrió pero la lección servirá sin duda...

En necrológicas aparecieron todos los días noticias como la del principio. En el ánimo de los de "arriba" está liquidar todo lo que tienen a mano. Quizá se confundían y se liquidan así mismo. Todo esto no está tan descaminado porque todos los días hay "novedades". Puede ser que crean en el "Estado liberal" del siglo pasado del que ya no queda ejemplo en el globo.

Pero no hay que preocuparse, deben ser rumores nomás...

Contra los Explotadores: ¿Política...

(Viene de la pág. anterior)

C.G.T. va perdiendo terreno día a día con la dirección vacilante y timorata.

LA HUELGA GENERAL INDETERMINADA

El día 13, culmina la crisis gubernamental que da por tierra con el General Lonardi. Su sucesor, el General Aramburu, retoma la política de "manos fuertes". El ministro del Interior decreta la intervención de "El Líder", diario de la C.G.T.

LA REGIONAL DE LA PLATA SE SEPARA DE LA C.G.T.

Y así acogotada al máximo y colocada en situaciones que no pudo prever, la dirección hecna mano desesperadamente el 15 de noviembre a la huelga general en todo el país por tiempo indeterminado.

Vuelta a ponerse en movimiento todo el mecanismo de propaganda y represión del estado. El espíritu combativo de los trabajadores durante los tres días de huelga siempre estuvo en pie. Prueba de ello es el alto porcentaje de ausentismo reconocido por la prensa adicta al gobierno computable en un 70 al 100 % en las grandes concentraciones fabriles y esto, sin contar con ningún medio de propaganda favorable y si con todos en contra.

La huelga general por tiempo indeterminado, dada las condiciones de pasividad casi absoluta observada durante los diez años de gobierno peronista, era una aventura que sólo podía ser contraproducente con el magnífico sentido de solidaridad clasista de los obreros, pero no por su organización para luchar contra todo el aparato estatal.

Correspondía hacer encendido movimientos que partieran por ejemplo, de huelgas generales de 24 horas, o algo más modestas, para ir profundizándolas paulatinamente a medida que la atmósfera social fuera desmenuzándose el proletariado y flexio-

lizando por medios que aparecieran en la lucha, sus métodos y objetivos de combate.

La huelga general indeterminada en esas condiciones es una aventura; pero es un suicidio si una vez declarada no se la impulsa, si no se avanza rápidamente, si no se la extiende y profundiza hasta lograr como ver todo el andamiaje social para poder imponer condiciones a la oligarquía. En caso contrario, iría decayendo progresivamente al no plegarse otros gremios que, como el del transporte, pesaron en forma negativa, contribuyendo al desplazamiento de la clase media, la que, por motivos más profundos, no pudo y no puede ser fácilmente arrancada de la influencia ideológica de la oligarquía y del imperialismo.

Señalemos aquí que como broche de oro, la dirección cegista paró en seco la huelga sin haber obtenido un equilibrio, pues retrocedió también en toda la línea al aceptar la intervención de la C.G.T., cuando habría podido, con una política audaz y valiente—cosa desconocida para los burocratas—, colocar al proletariado en mejores condiciones o en una relación de fuerzas menos desfavorables.

Los argumentos esgrimidos para liquidar la huelga fueron los que se emplean siempre, cuando no se los tiene en realidad. Framini habló de "los altos intereses de la Patria", ¡como si en ellos estuviera involucrada la oligarquía contrarrevolucionaria! ¡No son acaso, los intereses de los trabajadores superiores a los de sus explotadores oligarcas e imperialistas? ¿A qué viene entonces esa fraseología agushenta que sólo sirve para adormecer las conciencias de los obreros explotados? ¿A quién favorece?

BALANCE

El balance de los tres paros registrados en estos dos últimos meses, 17 de octubre, 2 de noviembre y 15-17 de noviembre, nos permiten señalar los aspectos

centrales. En primer lugar, el espíritu combativo de la clase obrera, repuesto de la caída de Perón, da signos de profundizar cada vez más en los movimientos, señalados. Pero paralelamente a las magníficas demostraciones de lucha que significan las movilizaciones proletarias nos encontramos siempre, como saldo aparentemente contradictorio, con un retroceso, con una derrota, con una C.G.T. más y más estrangulada. ¿Cómo explicar esto que observamos como una aparente contradicción? La explicación debemos buscarla en la falsa política conciliatoria de la dirección cegista con la oligarquía y el Estado según podemos verlo frente a los hechos arriba relatados. Estamos ante la crisis de la dirección de la clase obrera, lo cual significa dirección sindical y dirección política. Lo cual significa nueva dirección sindical y nueva dirección política.

NUESTRAS PROPUESTAS

En este artículo hemos visto desfilar a las direcciones cegistas por posiciones que van desde el derechoismo complaciente y adulación al gobierno hasta el ultrazquierdismo aventurero. Estas dos posturas, a primera vista inconciliables tienen en verdad un fondo común: la falta de confianza en la masa obrera y su fe en las combinaciones "por arriba" con funcionarios estatales y oficiales del ejército. Era preciso aplicar las siguientes medidas:

- 1) Unidad del movimiento obrero dentro de la C.G.T.; ningún divisionismo bajo ningún pretexto;
- 2) Preparación adecuada de cualquier expresión de descontento;
- 3) Futilidad de los móviles;
- 4) Organización por la base de comités de huelga, piquetes, etcétera;
- 5) Especial atención a los gremios que, como el del Transporte, deben reencontrar el camino de la solidaridad con el resto de su clase;
- 6) No jugar a la huelga general cada 15 días, nada de aventuras y provocaciones que puedan hacerle el juego a la reacción oligárquica.

El inconveniente de este programa consiste en que, si lo aplicaba, la propia burocracia cegista sería la primera víctima de la iniciativa desarrollada por los trabajadores en la acción común. Nuevas expresiones de lucha, en cualquiera de los planos de la acción sindical, sufrirán las mismas inconsecuencias, la misma debilidad organizativa, la misma división obrera (la fatal ausencia de los transportes y la falta de energía en las zonas menos proletarias) si el proletariado no hace surgir de su seno nuevos dirigentes, más combativos, menos comprometidos y más dispuestos a sacrificarse por su clase.

Pero si todos se unificaron bajo el común denominador del odio al "cabecita negra" y derrotaron al "tirano", una vez en el gobierno comienzan los choques entre ellos como producto de una distinta táctica antiobrero.

Desde el derrocamiento del peronismo el gobierno de facto se encuentra frente a la seria tarea de qué hacer con el porcentaje de la población que le es hostil.

Nosotros entendemos que la caída del gobierno de Lonardi debemos buscarla allí. El gobierno de facto toma el poder y empieza a enfrentarse con problemas sobre los cuales —siempre dentro de una misma orientación oligárquica— se perfilan distintas "soluciones". La cuestión es la táctica a asumir con el Partido Peronista y especialmente con el movimiento obrero. Sobre lo último no hay divergencias. Pero los detalles de "principios" aparecen cuando se preguntan "cómo", "de qué manera". Y la discusión entre los sectores de opinión oligárquica no es puramente académica (como nos tienen acostumbrados), es estrictamente realista y política. Porque si se realiza una política de "ni vencedores ni vencidos", de mano blanda, el descontento popular comienza a expresarse, a organizarse y a molestar el dulce sueño de los socios del Jockey Club. Pero

si por el contrario, se emplea una política firme no se puede discriminar su aplicación que progresivamente se iría realizando sobre sectores cada vez mayores de la población, y no sólo de la clase obrera. ¡Realmente el problema no tiene solución!

El gobierno de Lonardi fué el gobierno de tango de la situación de la clase obrera. La exploración ya fué realizada y la oligarquía necesita un régimen más "estable", menos contemplativo. El gobierno lonardista cede el paso al de Aramburu, que desempeñará dicha misión.

LAS CONTRADICCIONES OLIGARQUIA - BURGUESIA INDUSTRIAL

Con independencia de la contradicción básica: oligarquía - burguesía industrial contra el proletariado, existe también la contradicción oligarquía contra burguesía, según hemos podido ver en estos días.

El gobierno de Lonardi fué el de la alianza de los sectores de la oligarquía nazifascista con la burocracia cegista en su deseo de mantener un equilibrio entre esas dos fuerzas, naturalmente en un plano reaccionario.

Pero el sector del bloque de los explotadores, es decir, el sector burgués industrial, no puede hacer valer su condición de "caudillo nacional" contra la oligarquía porque para ello necesitaría movilizar en su apoyo, a la clase obrera. La burguesía industrial que se alió con la oligarquía y el imperialismo para voltear el gobierno de Perón, teme más a las movilizaciones proletarias que a las imposiciones de su "aliada".

Así, con un programa mucho más claro y consecuente, la oligarquía lleva de las narices a la burguesía industrial y a los sectores oficiales, imponiéndoles una meta política ganadera en detrimento de la industria.

La oligarquía "chantajea", de esta manera, a la burguesía

El 3 de noviembre pasado "La Prensa" se felicita de que se haya llegado a un acuerdo entre la C.G.T. y el Gobierno, lo que permitió "que no se rompiera esa conquista extraordinaria que es la paz social". "La comunidad aplaude el final del conflicto", declara beatíficamente "La Prensa" y sirve al lector una de sus habituales ensaladas editoriales en que se mezclan patriotismo, colaboración de clases, disciplina, y otras yerbas.

Pero frente a la huelga del 15 de noviembre ya "La Prensa" pierde la paciencia (¿o le mandan que pierda la paciencia?) y empieza a mentir descaradamente. En la página 2 el editorial se titula: "Fracaso de la irresponsabilidad"... y en la página 3 descubrimos, según las cifras del mismo diario, que en metalúrgicos paró el 95 % (en todo el gremio, sin distinción de zonas); que en Avellaneda y Lanús —el corazón del proletariado argentino— el paro fué total; que en la gigantesca Compañía Diadema, De Dock Sud, el paro fué total; que en los frigoríficos hubo un alto porcentaje de parados... y así por el estilo.

"La Prensa" afirma que la huelga se debió a la "acción irremediable de aventureros del sindicalismo" —con lo cual no hace más que repetir lo que dice todo el periodismo nacional. Se olvida de aclarar lo siguiente: ¿Cómo es posible que centenares de miles de trabajadores hayan apoyado el movimiento, si éste sólo tenía por finalidad apuntalar la situación de algunos burócratas y vividores? ¿Saqueen esas ideas de la cabeza los plumíferos del periodismo aburguesado y oligárquico: Los trabajadores tendrán o no tendrán cuentas que arreglar con los burócratas sindicales. Pero lo cierto es que ese no es asunto para que metan sus narices interesados de afuera, y si un problema que resolverán los trabajadores con sus propias y propias fuerzas.

"La Prensa", ¿no lo sabe, o finge no saberlo? ¿Qué gran cosa es la libertad de prensa!

Durante unos días compramos "Democracia". ¿Qué información abundante sobre la Unión Cívica Radical, sus actos, sus proclamas, etc. ¿Serán simpatizantes repentinos del radicalismo?

El 16 de noviembre, en plena huelga, leemos en una nota más o menos editorial que publica este paladín de las libertades: "En algunos sectores, especialmente en la provincia de Buenos Aires, ha habido también una probable negligencia policial... en la defensa del derecho a trabajar". "Democracia" quiere decir que el garrote policial en esos lugares no actuó con la suficiente presteza en la defensa de la libertad... para carnear.

Sin embargo, esto no se contradice con las súbitas simpatías del diario por el radicalismo. La Semana Trágica y las matanzas de Santa Cruz, ¿no se produjeron bajo la primera presidencia de Yrigoyen?

El jueves 17 quisimos comprar el número 2 de "Lucha Obrera". No pudimos. El canillita nos sugirió delicadamente que, en realidad, los editores habían tropezado con algunos obstáculos "insalvables".

—¿Y la libertad de prensa?

—¡Buena! Como libertad, hay libertad de prensa. ¡Pero no hay que exagerar!

En cambio, y para consolarnos, nos ofreció una pila de revistas y publicaciones "entretenidas": Dinamita, Ricuritas, Sábado, etc., etc. Como se ve, la pornografía y el chantaje periodístico gozan de la más amplia libertad de prensa...

Algunas preguntas a las que todavía no encontramos respuesta:

- 1) ¿Por qué se repartieron los diarios "a la marchanta", entregándolos a los partidos tradicionales, reconocidamente minoritarios?
- 2) ¿Por qué se entregaron varios diarios a partidos que no han participado en ninguna consulta popular, como los demócratas cristianos y la Unión Federal Demócrata Cristiana?
- 3) ¿Por qué se entregó la cadena de diarios bonaerenses a un hombre que ha insultado a la clase obrera, llamándola "aluvión zoológico"?
- 4) ¿Por qué en cambio, no se aseguraron órganos de expresión a los gremios, que representan mucho más que todos los partidos políticos, juntos y separados?

sía industrial con el temor a "la negrada". La burguesía industrial con sus presiones sobre el Ejército y la clase obrera sólo puede obtener y sólo quiere obtener un COMPROMISO ESTABLE con la oligarquía.

La clase obrera no debe ver en cada uno de estos sectores matices de mayor o menor "democratismo". Las luchas internas del gobierno se dan en la medida en que el proletariado no entra en el cuadro. Cuando esto ocurre los señores industriales y los ganaderos —a pesar de sus antagonismos— se dan la mano para aplastar el movimiento obrero. Así lo han hecho el 16 de septiembre y no vemos el motivo para abrigar espe-

ranzas de que dicha alianza no vuelva a realizarse. Una política clara en torno a este problema es fundamental, pues de lo contrario el proletariado sólo conseguirá servir de tropa de choque para que tal o cual sector —los industriales, o la burocracia cegista— consiga mejores condiciones para su propio desarrollo y existencia, traicionando a renglón seguido a los mismos que les permitieron alcanzar una posición más cómoda.

¡Por la clase obrera y sus intereses sí! ¡Para servir de carne de cañón en las negociaciones de burgueses "progresistas", burócratas sindicales y demás vividores a costa de los trabajadores, no!

¡AL FIN PODEMOS HABLAR! ¡VIVA LA LIBERTAD DE PRENSA!

Es por todo el mundo conocido que una de las mayores conquistas que la "Revolución popular" reintrodujo en el país es la tan cacareada "libertad de prensa".

¿Cuál es la diferencia esencial entre la prensa de antes y la actual?

¡Vaya una pregunta ingenua! Antes, todos los diarios —con apenas la excepción de La Nación— eran todos peronistas y ahora... bueno, ¿para qué hablar! Excepto "El Líder" (¡qué raro que haya sido intervenido!). Antes todos los diarios reproducían fielmente las indicaciones que el gobierno les hacía, y ahora... caramba, estamos sospechando que, si no pasa lo mismo, es porque todos se han puesto de acuerdo de la noche a la mañana. ¡Qué unanimidad!

El 3 de noviembre pasado "La Prensa" se felicita de que se haya llegado a un acuerdo entre la C.G.T. y el Gobierno, lo que permitió "que no se rompiera esa conquista extraordinaria que es la paz social". "La comunidad aplaude el final del conflicto", declara beatíficamente "La Prensa" y sirve al lector una de sus habituales ensaladas editoriales en que se mezclan patriotismo, colaboración de clases, disciplina, y otras yerbas.

Pero frente a la huelga del 15 de noviembre ya "La Prensa" pierde la paciencia (¿o le mandan que pierda la paciencia?) y empieza a mentir descaradamente. En la página 2 el editorial se titula: "Fracaso de la irresponsabilidad"... y en la página 3 descubrimos, según las cifras del mismo diario, que en metalúrgicos paró el 95 % (en todo el gremio, sin distinción de zonas); que en Avellaneda y Lanús —el corazón del proletariado argentino— el paro fué total; que en la gigantesca Compañía Diadema, De Dock Sud, el paro fué total; que en los frigoríficos hubo un alto porcentaje de parados... y así por el estilo.

"La Prensa" afirma que la huelga se debió a la "acción irremediable de aventureros del sindicalismo" —con lo cual no hace más que repetir lo que dice todo el periodismo nacional. Se olvida de aclarar lo siguiente: ¿Cómo es posible que centenares de miles de trabajadores hayan apoyado el movimiento, si éste sólo tenía por finalidad apuntalar la situación de algunos burócratas y vividores? ¿Saqueen esas ideas de la cabeza los plumíferos del periodismo aburguesado y oligárquico: Los trabajadores tendrán o no tendrán cuentas que arreglar con los burócratas sindicales. Pero lo cierto es que ese no es asunto para que metan sus narices interesados de afuera, y si un problema que resolverán los trabajadores con sus propias y propias fuerzas.

"La Prensa", ¿no lo sabe, o finge no saberlo? ¿Qué gran cosa es la libertad de prensa!

Durante unos días compramos "Democracia". ¿Qué información abundante sobre la Unión Cívica Radical, sus actos, sus proclamas, etc. ¿Serán simpatizantes repentinos del radicalismo?

El 16 de noviembre, en plena huelga, leemos en una nota más o menos editorial que publica este paladín de las libertades: "En algunos sectores, especialmente en la provincia de Buenos Aires, ha habido también una probable negligencia policial... en la defensa del derecho a trabajar". "Democracia" quiere decir que el garrote policial en esos lugares no actuó con la suficiente presteza en la defensa de la libertad... para carnear.

Sin embargo, esto no se contradice con las súbitas simpatías del diario por el radicalismo. La Semana Trágica y las matanzas de Santa Cruz, ¿no se produjeron bajo la primera presidencia de Yrigoyen?

El jueves 17 quisimos comprar el número 2 de "Lucha Obrera". No pudimos. El canillita nos sugirió delicadamente que, en realidad, los editores habían tropezado con algunos obstáculos "insalvables".

—¿Y la libertad de prensa?

—¡Buena! Como libertad, hay libertad de prensa. ¡Pero no hay que exagerar!

En cambio, y para consolarnos, nos ofreció una pila de revistas y publicaciones "entretenidas": Dinamita, Ricuritas, Sábado, etc., etc. Como se ve, la pornografía y el chantaje periodístico gozan de la más amplia libertad de prensa...

Algunas preguntas a las que todavía no encontramos respuesta:

- 1) ¿Por qué se repartieron los diarios "a la marchanta", entregándolos a los partidos tradicionales, reconocidamente minoritarios?
- 2) ¿Por qué se entregaron varios diarios a partidos que no han participado en ninguna consulta popular, como los demócratas cristianos y la Unión Federal Demócrata Cristiana?
- 3) ¿Por qué se entregó la cadena de diarios bonaerenses a un hombre que ha insultado a la clase obrera, llamándola "aluvión zoológico"?
- 4) ¿Por qué en cambio, no se aseguraron órganos de expresión a los gremios, que representan mucho más que todos los partidos políticos, juntos y separados?

sía industrial con el temor a "la negrada". La burguesía industrial con sus presiones sobre el Ejército y la clase obrera sólo puede obtener y sólo quiere obtener un COMPROMISO ESTABLE con la oligarquía.

La clase obrera no debe ver en cada uno de estos sectores matices de mayor o menor "democratismo". Las luchas internas del gobierno se dan en la medida en que el proletariado no entra en el cuadro. Cuando esto ocurre los señores industriales y los ganaderos —a pesar de sus antagonismos— se dan la mano para aplastar el movimiento obrero. Así lo han hecho el 16 de septiembre y no vemos el motivo para abrigar espe-

ranzas de que dicha alianza no vuelva a realizarse. Una política clara en torno a este problema es fundamental, pues de lo contrario el proletariado sólo conseguirá servir de tropa de choque para que tal o cual sector —los industriales, o la burocracia cegista— consiga mejores condiciones para su propio desarrollo y existencia, traicionando a renglón seguido a los mismos que les permitieron alcanzar una posición más cómoda.

¡Por la clase obrera y sus intereses sí! ¡Para servir de carne de cañón en las negociaciones de burgueses "progresistas", burócratas sindicales y demás vividores a costa de los trabajadores, no!

EN GAS DEL ESTADO

También a las fábricas de medidores de Gas del Estado, en Barracas, ha llegado la reacción. El día de la huelga general, miembros del personal superior se dedicaban a presionar a los trabajadores para que ocuparan sus puestos, y lo hacían con improperios y modales que son propios de una época que creíamos ya superada.

Al mismo tiempo, y para completar el cuadro, parece que comienzan a caminar otra vez las famosas "listas negras", con los nombres de los compañeros más combativos y que se preocupan por los pro-

blemas y la organización del personal y que han participado en la huelga. Hay quien afirma que ya estaría preparada una de estas listas, con destino a la Dirección General de Seguridad, para que sean sancionados y despedidos.

Compañeros: Hay que estar atentos para defender a todos los compañeros e impedir que se tome ninguna clase de represalias. ¡Ninguna confianza en las lindas palabras de arriba! Sólo nuestra fuerza hará que seamos respetados.

DE GAS DEL ESTADO UN OBRERO

Porqué Tenemos una Sola Hoja

Los hombres que llevamos adelante el enorme esfuerzo de lanzar a la venta "EL DESCAMISADO", somos, como es natural, descamisados. TENEMOS POCA PLATA, y esta simple hoja cuesta miles de pesos. Sabemos que el precio de \$ 1.00 es relativamente alto (aunque la verdad no tiene precio); pero los costos de impresión nos imponen ese precio de venta.

Pero hay que mirar las cosas de frente: una hoja cada cinco días no satisface las necesidades de orientación de la masa trabajadora argentina. NECESITAMOS AMPLIAR A CUATRO PAGINAS Y APARECER SEMANALMENTE. Esto exige la ayuda de los descamisados, a los cuales está dedicado nuestro periódico.

HAY QUE AYUDAR MUCHACHOS, Y LA MEJOR AYUDA ES LA QUE SE ORGANIZA: En el barrio, entre los amigos; en la fábrica, el taller, el buque, el club.

DESCAMISADOS: Distribuir el periódico, recoger contribuciones y asegurar la vida de esta hoja es TRABAJAR EN SERIO para la reorganización y el triunfo final de nuestra clase.

Apoye a "EL DESCAMISADO"

Transforme a "EL DESCAMISADO" en un organizador y un clarificador ideológico. Usted trabajador, que ha leído "EL DESCAMISADO" y comparte su posición. Usted trabajador, que sin estar totalmente de acuerdo, reconoce que los temas que tratamos deben ser motivo de discusión y clarificación entre sus compañeros.

- 1) Organice núcleos de dos, tres o más obreros para discutir los artículos.
- 2) Encabece la nueva tendencia crítica hacia los errores del peronismo para superarlos apoyándose en los puntos positivos para desarrollarlos con audacia.
- 3) Envíe notas, artículos, denuncias, etc. Haga de "EL DESCAMISADO" su tribuna. El periódico es suyo. Cada colaboración será bienvenida.
- 4) Haga circular "EL DESCAMISADO" por lo menos entre diez compañeros suyos.
- 5) Apoye financieramente a "EL DESCAMISADO". De usted depende que amplíemos el tiraje y el número de páginas y que lo transformemos en un semanario.

El Funeral del I.A.P.I.

Se efectuó en nuestra capital, durante el régimen depuesto Nº 2 el sepelio de lo que en vida dió en llamarse IAPI. Asistieron firmas de plaza (no de las que vamos nosotros) y allí testimoniaron su negocio con tan popular medida de gobierno...

El velorio fué al "vesre" porque hubo mucho champán y un señor Luisito Dreyfus a quien creíamos muerto, habló de tal modo que podemos afirmar que si hace lo que dice habrá que matarlo de veras...

"Van a apretar hasta que ahorquen... me decía un muchacho del café. La oligarquía está liquidando a sus enemigos, el IAPI, desnacionalizará los servicios públicos, mañana le devolverán el Banco Central a Inglaterra, La Prensa a los Paz poco a poco, sin prisa pero sin pausa, sin que nos demos cuenta volveremos a 1942.

El IAPI fué creado por Miguel Miranda, fué organizado por burgueses industriales para obtener divisas baratas y reconstruir los equipos gastados o comprar nuevos. El IAPI cumplía una función reguladora frente al sector campesino, equilibrando sus beneficios con los sectores industriales, y tratando de impedir que una sequía, como ocurría "antes", nos deje en la "rua".

La revancha tuvo un sentido: ganaron los oligarcas y perdió todo el pueblo. La prensa "libre" no se ocupó de la liquidación del IAPI, ya que al hacerlo, debían encomiar a los Bunge y Born, o a los pulpos de siempre, y ¡qué quemados que están! Ante el pueblo que supo quiénes eran y qué querían, cómo pueden retornar como si nada hubiera pasado.

Pero el tiempo no ha pasado en vano, la conciencia sigue adelante, a pesar de que intenten detenerla con cañones y tanques. Mil huelgas se romperán y mil y una impedirán el sueño a los amigos oligarcas. Porque no se puede estar contra todo un pueblo, destruyendo los organismos que lo defendieron mal o bien del imperialismo.

Mientras tanto la experiencia nos revela que los enemigos no estaban muertos, sino apenas dormidos. De cualquier modo indica la línea a seguir en el futuro, superando los graves errores del pasado. Toda la comercialización externa de un país debe estar en manos del Estado; un proceso a medias como el que vivimos ayer, nos trae la amargura de los momentos de hoy. El pueblo consciente en la medida del tamaño de los enemigos, debe enfrentarlos de tal modo que su reaparición en la historia sea imposible. Esto no ocurrió pero la lección servirá sin duda...

En necrológicas aparecen todos los días noticias como la del principio. En el ánimo de los de "arriba" está liquidar todo lo que tienen a mano. Quizá se confundan y se liquidan así mismo. Todo esto no está tan descaminado porque todos los días hay "novedades". Puede ser que crean en el "Estado liberal" del siglo pasado del que ya no queda ejemplo en el globo.

Pero no hay que preocuparse, deben ser rumores nomás...

Contra los Explotadores: ¿Política...

(Viene de la pág. anterior)

C.G.T. va perdiendo terreno día a día con la dirección vacilante y timorata.

LA HUELGA GENERAL INDETERMINADA

El día 13, culmina la crisis gubernamental que da por tierra con el General Lonardi. Su sucesor, el General Aramburu, retoma la política de "manos fuertes". El ministro del Interior decreta la intervención de "El Líder", diario de la C.G.T.

LA REGIONAL DE LA PLATA SE SEPARA DE LA C.G.T.

Y así acogotada al máximo y colocada en situaciones que no pudo prever, la dirección hecha a mano desesperadamente el 15 de noviembre a la huelga general en todo el país por tiempo indeterminado.

Vuelta a ponerse en movimiento todo el mecanismo de propaganda y represión del estado. El espíritu combativo de los trabajadores durante los tres días de huelga siempre estuvo en pie. Prueba de ello es el alto porcentaje de ausentismo reconocido por la prensa adicta al gobierno computable en un 70 al 100 % en las grandes concentraciones fabriles y esto, sin contar con ningún medio de propaganda favorable y si con todos en contra.

La huelga general por tiempo indeterminado, dadas las condiciones de pasividad casi absoluta observada durante los diez años de gobierno peronista, era una aventura que sólo podía ser contrapuesta con el magnífico sentido de solidaridad cívica de los obreros, pero no por su organización para luchar contra uno el aparato estatal.

Correspondía hacer encarado movimientos que partieran por ejemplo, de huelgas generales de 24 horas, o algo más modestas, para ir profundizándolas paulatinamente a medida que la alianza social fuera desentumeciéndose el proletariado y flexio-

lizando por medios que aparecieran en la lucha, sus métodos y objetivos de combate. La huelga general indeterminada en esas condiciones es una aventura; pero es un suicidio si una vez declarada no se la impulsa, si no se avanza rápidamente, si no se la extiende y profundiza hasta lograr conmovir todo el andamiaje social para poder imponer condiciones a la oligarquía. En caso contrario, iría decayendo progresivamente al no plegarse otros gremios que, como el del transporte, pesaron en forma negativa, contribuyendo al desplazamiento de la clase media, la que, por motivos más profundos, no pudo y no puede ser fácilmente arrancada de la influencia ideológica de la oligarquía y del imperialismo.

Señalemos aquí que como broche de oro, la dirección ceguetista paró en seco la huelga sin haber obtenido un equilibrio, pues retrocedió también en toda la línea al aceptar la intervención de la C.G.T., cuando habría podido, con una política audaz y valiente—cosa desconocida para los burocratas—, colocar al proletariado en mejores condiciones o en una relación de fuerzas menos desfavorables.

Los argumentos esgrimidos para liquidar la huelga fueron los que se emplean siempre, cuando no se los tiene en realidad. Framini habló de "los altos intereses de la Patria", ¡como si en ellos estuviera involucrada la oligarquía contrarrevolucionaria! ¿No son acaso, los intereses de los trabajadores superiores a los de sus explotadores oligarcas e imperialistas? ¿A qué viene entonces esa fraseología aguachenta que sólo sirve para adormecer las conciencias de los obreros explotados? ¿A quién favorece?

BALANCE

El balance de los tres paros registrados en estos dos últimos meses, 17 de octubre, 2 de noviembre y 15-17 de noviembre, nos permiten señalar los aspectos

blemas y la organización del personal y que han participado en la huelga. Hay quien afirma que ya estaría preparada una de estas listas, con destino a la Dirección General de Seguridad, para que sean sancionados y despedidos. Compañeros: Hay que estar atentos para defender a todos los compañeros e impedir que nuestra unidad que se toma ninguna clase de represalias. Ninguna palanquilla a las listas palanquias de arriba! Sólo nuestra fuerza hará que seamos respetados.

DE GAS DEL ESTADO UN OBRERO

LA JUNTA CONSULTIVA

Un plato conocido que la clase obrera no se tragará. A la "democracia" le gusta mucho fabricar organismos con figuras "patricias" y "respetables". Lástima grande que la mayoría del país demostró ya, durante diez años, qué poco aprecio merecen los que ahora han sido llamados a decidir su destino.

El Fondo Real de los Ultimos Golpes y Contragolpes Políticos

Las versiones que todos hemos leído estos días sobre la caída del gobierno de Lonardi, a la vez que uniformadas por esa vestimenta tan característica de la prensa "libre", nos dejan un sabor agri dulce como todo aquello que no está definido, ni muy claro.

Se ha hablado de que grupos nazifascistas infiltrados quisieron copar como en otras oportunidades la "Revolución Democrática". Pero en todo esto hay algo que no se explica y que los amigos "democráticos" eluden cuidadosamente. Nosotros afirmamos que el

golpe del 16 de septiembre restituye la Democracia y la Libertad—que en parte habían perdido los oligarcas e imperialistas bajo el gobierno de Perón—, y el aparato del Estado a manos de esas clases sociales que ahora lo dirigen DIRECTAMENTE sin las interferencias "molestas" de los obreros, como ocurría bajo el régimen depuesto.

Los explotadores recuperan el completo control político que perdieron el 17 de octubre de 1945. EL PROBLEMA DE LOS EXPLOTADORES: QUE TACTICA UTILIZAR CONTRA LOS OBREROS

Pero si todos se unificaron bajo el común denominador del odio al "cabecita negra" y derrotaron al "tirano", una vez en el gobierno comienzan los choques entre ellos como producto de una distinta táctica antiobrero.

Desde el derrocamiento del peronismo el gobierno de facto se encuentra frente a la seria tarea de qué hacer con el porcentaje de la población que le es hostil. Nosotros entendemos que la caída del gobierno de Lonardi debemos buscarla allí. El gobierno de facto toma el poder y empieza a enfrentarse con problemas sobre los cuales—siempre dentro de una misma orientación oligárquica—se perfilan distintas "soluciones". La cuestión es la táctica a asumir con el Partido Peronista y especialmente con el movimiento obrero. Sobre lo último no hay divergencias. Pero los detalles de "principios" aparecen cuando se preguntan "¿cómo?" "de qué manera?". Y la discusión entre los sectores de opinión oligárquica no es puramente académica (como nos tienen acostumbrados), es estrictamente realista y política. Porque si se realiza una política de "ni vencedores ni vencidos", de mano blanda, el descontento popular comienza a expresarse, a organizarse y a molestar el dulce sueño de los socios del Jockey Club. Pero

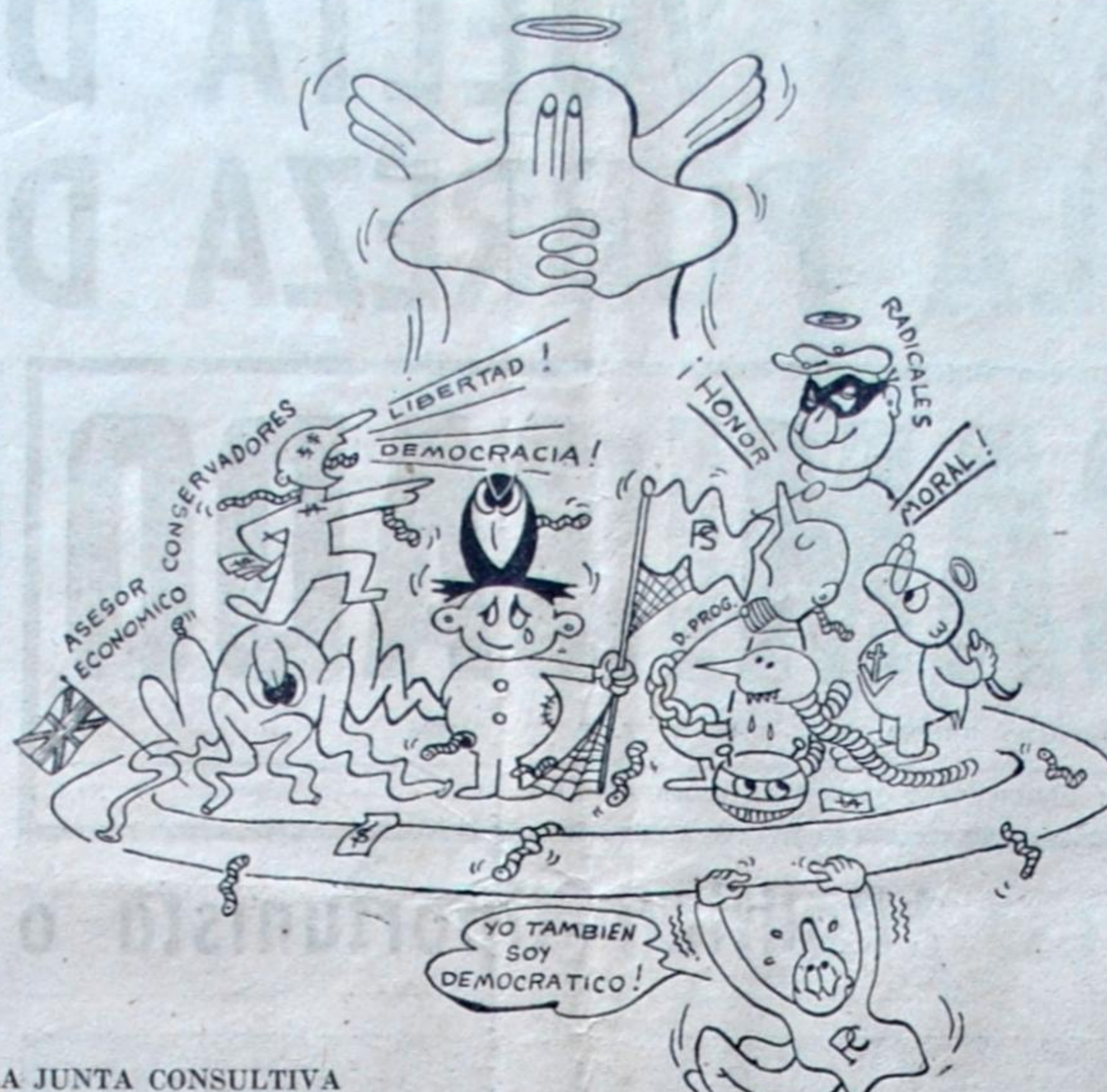
NUESTRAS PROPUESTAS

En este artículo hemos visto desfilar a las direcciones ceguetistas por posiciones que van desde el derechoismo complaciente y adulón al gobierno hasta el ultrazquierdismo aventurero. Estas dos posturas, a primera vista inconciliables tienen en verdad un fondo común: la falta de confianza en la masa obrera y su fe en las combinaciones "por arriba" con funcionarios estatales y oficiales del ejército.

Era preciso aplicar las siguientes medidas:

- 1) Unidad del movimiento obrero dentro de la C.G.T.; ningún divisionismo bajo ningún pretexto;
- 2) Preparación adecuada de cualquier expresión de descontento;
- 3) Futilidad de los móviles;
- 4) Organización por la base de comités de huelga, pliques, etcétera;
- 5) Especial atención a los gremios que, como el Transporte, deben reconstruir el camino de la solidaridad con el resto de su clase;
- 6) No jugar a la huelga general cada 15 días, nada de aventuras y provocaciones que puedan hacerle el juego a la reacción oligárquica.

El inconveniente de este programa consiste en que, si lo aplicaba, la propia burocracia ceguetista sería la primera víctima de la iniciativa desarrollada por los trabajadores en la acción común. Nuevas expresiones de lucha, en cualquiera de los planos de la acción sindical, sufrirán las mismas inconsecuencias, la misma debilidad organizativa, la misma división obrera (la fatal ausencia de los transportes y la falta de energía en las zonas menos proletarias) si el proletariado no hace surgir de su seno nuevos dirigentes, más combativos, menos comprometidos y más dispuestos a sacrificarse por su clase.



¡AL FIN PODEMOS HABLAR! ¡VIVA LA LIBERTAD DE PRENSA!

Es por todo el mundo conocido que una de las mayores conquistas que la "Revolución popular" reintrodujo en el país es la tan cacareada "libertad de prensa".

¿Cuál es la diferencia esencial entre la prensa de antes y la actual?

¡Vaya una pregunta ingenua! Antes, todos los diarios—con apenas la excepción de La Nación—eran todos peronistas y ahora... bueno, ¡para qué hablar! Excepto "El Líder" (¡qué raro que haya sido intervenido!). Antes todos los diarios reproducían fielmente las indicaciones que el gobierno les hacía, y ahora... caramba, estamos sospechando que, si no pasa lo mismo, es porque todos se han puesto de acuerdo de la noche a la mañana. ¡Qué unanimidad!

El 3 de noviembre pasado "La Prensa" se felicita de que se haya llegado a un acuerdo entre la C.G.T. y el Gobierno, lo que permitió "que no se rompiera esa conquista extraordinaria que es la paz social". "La comunidad aplaude el final del conflicto" declara beatíficamente "La Prensa" y sirve al lector una de sus habituales ensaladas editoriales en que se mezclan patriotismo, colaboración de clases, disciplina, y otras yerbas.

Pero frente a la huelga del 15 de noviembre ya "La Prensa" pierde la paciencia (¿o le mandan que pierda la paciencia?) y empieza a mentir descaradamente. En la página 2 el editorial se titula: "Fracaso de la irresponsabilidad"... y en la página 3 descubrimos, según las cifras del mismo diario, que en metalúrgicos paró el 95 % (en todo el gremio, sin distinción de zonas); que en Avellaneda y Landús—el corazón del proletariado argentino—el paro fué total; que en la gigantesca Compañía Diadema, De Dock Sud, el paro fué total; que en los frigoríficos hubo un alto porcentaje de parados... y así por el estilo.

"La Prensa" afirma que la huelga se debió a la "acción irracional de aventureros del sindicalismo"—con lo cual no hace más que repetir lo que dice todo el periodismo nacional. Se olvida de aclarar lo siguiente: ¿Cómo es posible que centenares de miles de trabajadores hayan apoyado el movimiento, si éste sólo tenía por finalidad apuntalar la situación de algunos burócratas y vividores? Sáquense esas ideas de la cabeza los plumíferos del periodismo aburguesado y oligárquico: Los trabajadores tendrán o no tendrán cuentas que arreglar con los burócratas sindicales. Pero lo cierto es que ese no es asunto para que metan sus narices interesados de afuera, y si un problema que resolverán los trabajadores con sus solas y propias fuerzas.

"La Prensa", ¿no lo sabe, o finge no saberlo?

¿Qué gran cosa es la libertad de prensa!

Durante unos días compramos "Democracia". ¡Qué información abundante sobre la Unión Cívica Radical, sus actos, sus prohombres, etc. ¿Serán simpatizantes repentinos del radicalismo?

El 16 de noviembre, en plena huelga, leemos en una nota más o menos editorial que publica este paladín de las libertades: "En algunos sectores, especialmente en la provincia de Buenos Aires, ha habido también una reprochable negligencia policial... en la defensa del derecho a trabajar". "Democracia" quiere decir que el garrote policial en esos lugares no actuó con la suficiente presteza en la defensa de la libertad... para carnerear. Sin embargo, esto no se contradice con las súbitas simpatías del diario por el radicalismo. La Semana Trágica y las matanzas de Santa Cruz, ¿no se produjeron bajo la primera presidencia de Yrigoyen?

El jueves 17 quisimos comprar el número 2 de "Lucha Obrera". No pudimos. El canillita nos sugirió delicadamente que, en realidad, los editores habían tropezado con algunos obstáculos "insalvables".

—¿Y la libertad de prensa?

—Bueno! Como libertad, hay libertad de prensa. ¡Pero no hay que exagerar!

En cambio, y para consolarnos, nos ofreció una pila de revistas y publicaciones "entretenidas": Dinamita, Ricuritis, Sábado, etc., etc. Como se ve, la pornografía y el chantaje periodístico gozan de la más amplia libertad de prensa...

Algunas preguntas a las que todavía no encontramos respuesta:

- 1) ¿Por qué se repartieron los diarios "a la marchanta", entregándolos a los partidos tradicionales, reconocidamente minoritarios?
- 2) ¿Por qué se entregaron varios diarios a partidos que no han participado en ninguna consulta popular, como los demócratas cristianos y la Unión Federal Demócrata Cristiana?
- 3) ¿Por qué se entregó la cadena de diarios bonaerenses a un hombre que ha insultado a la clase obrera, llamándola "aluvión zoológico"?
- 4) ¿Por qué en cambio, no se aseguraron órganos de expresión a los gremios, que representan mucho más que todos los partidos políticos, juntos y separados?

sía industrial con el temor a "la negrada".

La burguesía industrial con sus presiones sobre el Ejército y la clase obrera sólo puede obtener y sólo quiere obtener un COMPROMISO ESTABLE con la oligarquía.

La clase obrera no debe ver en cada uno de estos sectores matices de mayor o menor "democratismo". Las luchas internas del gobierno se dan en la medida en que el proletariado no entra en el cuadro. Cuando esto ocurre los señores industriales y los ganaderos—a pesar de sus antagonismos—se dan la mano para aplastar el movimiento obrero. Así lo han hecho el 16 de septiembre y no vemos el motivo para abrigar espe-

ranzas de que dicha alianza no vuelva a realizarse.

Una política clara en torno a este problema es fundamental, pues de lo contrario el proletariado sólo conseguirá servir de tropa de choque para que tal o cual sector—los industriales, o la burocracia ceguetista—consiga mejores condiciones para su propio desarrollo y existencia, traicionando a renglón seguido a los mismos que les permitieron alcanzar una posición más cómoda.

¡Por la clase obrera y sus intereses sí! ¡Para servir de carne de cañón en las negociaciones de burgueses "progresistas", burócratas sindicales y demás vividores a costa de los trabajadores, no!

En Ferroviarios, la C. Pro Recuperación ha Perdido...

(Viene de la pág. anterior)

apoyo y fueron ratificadas ampliamente en cada asamblea local.

Es decir, que peronistas y no peronistas llegaron a un común acuerdo en lo que a la vida sindical del gremio se refiere: acabar de una vez para siempre con la ex-Comisión Directiva, cuya actuación se mantuvo permanentemente de espaldas al gremio.

Pero de aquí en adelante se comenzó a usar el sistema de los telegramas colacionados dirigidos al general Lonardi. Y telegrama va, telegrama viene, un vecedor se hace cargo de la Unión Ferroviaria. Esto es en lugar de pasar de las resoluciones a la acción práctica—que por otra parte es la única forma correcta de lucha—se esperó paciente-mente que la solución llegase por la buena voluntad de las autoridades del Gobierno Provisional.

De esta forma, no sólo se ha perdido un tiempo realmente precioso, sino que con la conducta seguida por los integrantes de la Comisión Pro-recuperación, se ha estado haciendo el juego al gobierno "lonardista". Esta es la realidad.

Y es así, que al cabo de dos meses de actuación la misma se

ha constituido en una comisión fantasma, alejada completamente de toda la base del gremio. Y la explicación es lógica. La Comisión compuesta por radicales, socialistas y comunistas, se halla separada ideológicamente de la gran masa ferroviaria, que al igual que el resto de la clase obrera argentina, es peronista. De esta manera, sus resoluciones, que son un canto de alianza al gobierno actual, tienen que caer en el más absoluto desprestigio. La misma tiene que cambiar de proa y actuar en estrecha alianza con el gremio para que no se repita la ineficaz actitud asumida el 15 de noviembre pasado al colocarse contra los trabajadores de todo el país y de la mayoría de nuestro gremio, especialmente contra los cruzes de Remedios de Escalada, de sectores del Ferrocarril Belgrano, de Rosario, Tucumán, Alianza (San Martín) y otros del interior del país.

Llegamos así a la triste situación de que nuestro gremio se halla actualmente en manos de un interventor. La Comisión Pro-recuperación, a lo máximo que puede aspirar en la actualidad es a una situación paralela junto con el anterior. De nada vale cambiar de amo.

Tenemos que hacer valer el

espíritu de las resoluciones adoptadas por unanimidad en las asambleas realizadas. Al mismo tiempo debemos estar alertas contra los divisionistas antiobrero al servicio de la reacción, del tipo de los Pérez Leirós, Duró Ameghino y Cia., y de las organizaciones que, como el Movimiento Pro-Democratización e Independencia de los Sindicatos, se hallan—como de costum-

bre—de espaldas al movimiento obrero y a sueldo de intereses foráneos.

Los obreros del riel, así como el resto de la clase, no tienen ni pueden tener otra organización sindical que no sea la C.G.T. Pero esto es válido siempre y cuando se la convierta en una poderosa organización obrera, dirigida en su totalidad por los obreros más abnegados y luchadores.

Porqué Tenemos una Sola Hoja

Los hombres que llevamos adelante el enorme esfuerzo de lanzar a la venta "EL DESCAMISADO", somos, como es natural, descamisados. TENEMOS POCA PLATA, y esta simple hoja cuesta miles de pesos. Sabemos que el precio de \$ 1.00 es relativamente alto (aunque la verdad no tiene precio); pero los costos de impresión nos imponen ese precio de venta.

Pero hay que mirar las cosas de frente: una hoja cada quince días no satisface las necesidades de orientación de la masa trabajadora argentina. NECESITAMOS AMPLIAR A CUATRO PAGINAS Y APARECER SEMANALMENTE. Esto exige la ayuda de los descamisados, a los cuales está dedicado nuestro periódico.

HAY QUE AYUDAR MUCHACHOS, Y LA MEJOR AYUDA ES LA QUE SE ORGANIZA: En el barrio, entre los amigos; en la fábrica, el taller, el buque, el club.

DESCAMISADOS: Distribuir el periódico, recoger contribuciones y asegurar la vida de esta hoja es TRABAJAR EN SERIO para la reorganización y el triunfo final de nuestra clase.